

## **AUTORAS PERUANAS EN ESPAÑA: RELACIONES CULTURALES**

María del Carmen Simón Palmer  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

El propósito de este trabajo es dar a conocer la labor de algunas escritoras americanas en España, tras la independencia de sus países, y las relaciones que mantuvieron con otras colegas. Nos hemos fijado especialmente en dos peruanas cuya labor en la península ibérica ha sido poco estudiada, a pesar de su importancia: Angélica Palma y Rosa Arciniega, dos mujeres a las que unió el país de origen, cuya obra no tuvo ningún punto común pero que coincidieron en sus choques públicos con Gabriela Mistral. Es más, representan dos posturas muy distintas, pero que sirven de ejemplo de la evolución de su país hacia una completa independencia de manera que, si la primera trata de acercar el conocimiento de Perú a España a la vez que defiende el nacionalismo, en el caso de Rosa Arciniega es una mujer moderna, cuyo interés se vuelca en la defensa de los principios socialistas y se integra como una española más en la prensa y en la radio, como pionera y servirá de enlace a los grandes autores americanos a los que presenta en Unión Radio.

### **Precedentes**

En 1885 se crea la Unión Iberoamericana con objeto de estrechar las relaciones sociales, económicas, científicas, literarias y artística entre España, Portugal y las naciones americanas donde se hable el español y el portugués e incentivar la unión comercial. Los krausistas, intentan, ya a finales del siglo XIX, modernizar España acercándola a Europa y conectarla también con América a través de la celebración del IV Centenario del Descubrimiento.

El I Congreso Social y Económico Hispanoamericano, al que asisten más de treinta delegados de varios países, se celebra en octubre de 1900, y en él se sientan las bases del nuevo movimiento hispanoamericano. Es importante el papel desempeñado por la Universidad de Oviedo y concretamente por dos de sus profesores, Rafael Altamira y Adolfo Posada por su apoyo a la educación y a la apertura al mercado americano con la posibilidad de enviar allí libros y revistas.

Autoras y docentes pasan de un continente a otro como las españolas Carmen de Burgos. Belén Sárraga o Concha Espina y muchas americanas viajan a España y son acogidas por la Unión Iberoamericana.

En 1908 llega a España, un año antes de fallecer, la famosa escritora peruana Clorinda Matto de Turner, que narra sus experiencias e impresiones en una obra que aparece póstumamente<sup>1</sup>. Establece contacto con escritoras del momento y en sus palabras: "Enlaza al estrechar su mano el afecto de las mujeres españolas y

---

<sup>1</sup> Matto de Turner. *Viaje de recreo: España...* 1909, p. 47.

americanas del sur, cuya nómina he hecho conocer en los centros culturales visitados". Enumera la larga lista de autoras con las que se relaciona, sus cargos y las instituciones en que trabajan, y queda clara su incesante actividad y los múltiples homenajes que recibió durante su estancia.

### **Angélica Palma**

Ya en 1892, antes de la visita de Clorinda Matto, llega a España y concretamente a Huelva, la futura escritora Angélica Palma pero como acompañante junto a sus hermanos de su padre, don Ricardo Palma, que acude en representación del gobierno en calidad de ministro y que como director de la Biblioteca Nacional aprovecha la estancia para agradecer el envío de libros desde la península<sup>2</sup>. En su viaje a la capital coinciden con la colombiana Soledad Acosta de Samper y su hija y, ya en Madrid, frecuentan la casa de doña Emilia Pardo Bazán y conoce a Concepción Gimeno de Flaquer, directora de *El Álbum Iberoamericano*.

Centramos aquí nuestra atención en su labor de interconexión cultural entre España y Perú, en un tiempo en que las intelectuales de ambos países trataron de construir puentes y profundizar en el conocimiento mutuo.

Su segundo viaje a España, (1921-1924) coincide con el centenario de la independencia del Perú y las negociaciones para tratar de recuperar las plazas de Tacna y Arica y en España con la guerra con Marruecos y la batalla del Rif. Angélica, a pesar de la opinión paterna, opuesta a que las mujeres trataran asuntos políticos, va a defender al Perú desde la península ibérica.

Se relaciona en Madrid con Concha Espina, Blanca de los Ríos, Mercedes Gaibrois, etc, y también con las autoras más progresistas de esos años: la Condesa de Castellá, Carmen Castellón y Gordon, que la invita a participar en la Exposición de Barcelona, que se celebraría en 1924, y en la que quería que estuvieran representadas en un catálogo las escritoras españolas e hispanoamericanas.

*Raza Española* se percata de la necesidad de la aproximación ibero-americana y su directora, Blanca de los Ríos, que acogía a toda escritora americana que llegaba a Madrid, le abre sus puertas de modo que la colaboración que ya existía desde Lima se hace más intensa y aparecen publicados más de veinte trabajos de todo tipo.

Son importantes las palabras que Palma pronuncia en el Congreso Teresiano de Madrid, porque establece las bases para la unión de las Asociaciones Femeninas hispanoamericanas de carácter nacional, explica la conveniencia mutua de la aproximación entre los países hispanos y la necesidad de dejar el "verbalismo" y pasar a trabajar para lograr resultados efectivos. Señala el deber de proteger a las emigrantes españolas en América especialmente cuando por la crisis en algunos países, como Cuba entonces, se ven obligadas a regresar a la península pero se encuentran con que los barcos no tienen suficiente espacio y han de esperar al mes

---

<sup>2</sup> Sirvent. *Angélica Palma: su vida y su obra (1878-1935)*. 2012.  
<http://eprints.ucm.es/15286/1/T33769.pdf>

siguiente sin medios para mantenerse. Anima a sus oyentes, a las que llama "teresianas", a que se ocupen de ellas<sup>3</sup>.

Un año más tarde es invitada a hablar en el Ateneo madrileño y por consejo de don Julio Cejador, el historiador de la Literatura, trata de "La tendencia naturalista en la literatura peruana"<sup>4</sup>. Agradece, a pesar de la dura crítica que ha hecho *Clarín* a las *Cartas Americanas* de don Juan Valera, el que por primera vez sonara allí el nombre de Rubén Darío, aunque pasado un tiempo hay dos nombres en el nuevo país ya inmortales, el de Ricardo Palma, su padre, y Santos Chocano, el cantor de América, al que califica de "épico, grandilocuente, exuberante y deslumbrador". A la obra de Ricardo Palma se debe en mucho la tendencia nacionalista que cada día marca más a la intelectualidad peruana, que reconoce la herencia española, pero desea tener lo suyo, "vivir nuestra vida". Como reacción contra la literatura de imitación del siglo XIX, muchos se dedicaron a la investigación del tesoro patrio y destaca a Riva-Agüero que en *Con el carácter de la literatura del Perú independiente*, señaló el escaso influjo del elemento indio en la literatura peruana, y los *Yaravíes*, de Melgar, que evoca el paisaje desolado de las *punas*. Reconoce con Riva que el género más cultivado ha sido el satírico: Juan de Vaciades, Felipe Pardo, compañero de Espronceda "Haz al pueblo el mejor de los regalos/dale cultura y bienestar a palos", Manuel Asencio Segura, comediógrafo o Manuel Atanasio Fuentes "El Murciélago". No olvida a Leónidas Yerovi, improvisador y bohemio, asesinado cuatro años antes, y otra pérdida dolorosísima, la de Abraham Valdelomar, nacionalista de cuyas obras trata. Muchos más nombres citó en aquella conferencia y acabó por destacar una revista importante dentro de la literatura nacionalista, el *Mercurio Peruano*, que empezó a publicarse en 1791, y en la que escriben Víctor Andrés Belaunde, Clemente Palma o José María Eguren. Insiste en el desconocimiento mutuo de los dos países.

A pesar de su amistad con Blanca de los Ríos, Angélica está en la directiva de la *Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas*, presidida en España por la escritora socialista Carmen de Burgos. Se relaciona con la mejicana María Enriqueta Camarillo de Pereira, y reseña el libro publicado por Carmela Eulate, *La mujer moderna*, prologado por Rafael Altamira, que, nos dice, contribuye a la solución del problema feminista, que en su opinión "la evolución lógica del tiempo va aclarando cada vez mas", porque la mujer va a la universidad y trabaja aunque las costumbres dificultan el cambio. No parece muy conforme con la tesis de Eulate, mujer muy religiosa, que les aconseja honradez, laboriosidad y abnegación "porque la vida solo merece vivirse al servicio de los semejantes", pero Angélica recuerda lo dicho por los Quintero en su conferencia sobre *La mujer*: "El mayor trabajo de la mujer es aguantar al hombre"<sup>5</sup>, pronunciada en Sevilla, en febrero de 1917, ante los Reyes y que les supuso un enfrentamiento con Pardo Bazán<sup>6</sup>.

En 1924, Mercedes Gaibrois publica una amplia y elogiosa reseña de su *Coloniaje romántico*, una novela de evocación histórica, premiada en el Concurso Internacional de Buenos Aires de 1921<sup>7</sup>, de la que destaca la medida de la autora. Reflejaba la Lima virreinal en un drama sentimental con el problema de conciencia

---

<sup>3</sup> *Raza Española*, 1923, núm. 49-50, pp. 3-6.

<sup>4</sup> *Raza Española*, 1922, núm. 41, p. 39.

<sup>5</sup> *Raza Española*, 1924, núm. 69-70, pp. 69-70.

<sup>6</sup> Ramírez. *Escritoras en la prensa*, 2000, p. 264.

<sup>7</sup> Barcelona. Editorial Cervantes 1921.

que se plantea a una casada sin amor, que lucha para lograr la paz interior y encuentra la felicidad en la boda de su hija<sup>8</sup>.

El periódico *El Sol* da noticia del té organizado en el hotel Ritz el 17 de abril en su honor como despedida de Madrid y con motivo de habersele concedido la encomienda de Alfonso XII. Asisten numerosas personalidades de las repúblicas hispanoamericanas y entre las promotoras están las principales autoras del momento: Blanca de los Ríos, Concha Espina, Núñez Topete, etc.<sup>9</sup>

Unos meses antes de su partida de España, la fibra patriótica de Angélica la lleva a protagonizar un incidente con Gabriela Mistral que lo cuenta a su regreso, ya en Chile<sup>10</sup>. El pretexto literario fue un poema de José Santos Chocano, y la réplica del chileno Víctor Domingo Silva tiempo atrás. En una cena en la Residencia de Estudiantes madrileña que reunió a españoles, chilenos y peruanos, tras una opinión de Díez Canedo sobre Chocano, Gabriela hizo la observación de que no conocía América y era poco admirativo a lo que Angélica le respondió que la culpa era de un poeta chileno, Víctor Domingo Silva, y la apremió para que le animara a rectificar puesto que le conocía. Y, a continuación, en lo que Gabriela consideró una manera de personificar en ella los versos de Silva empezó a recitarlos, ante el estupor de los comensales y en especial de Díez Canedo, que no había leído a Chocano y no comprendía esta respuesta. Recuerda Gabriela cómo miraba ella con ojos suplicantes al conde de doña Marina y a la mexicana Palma Guillén. De todas formas, al salir de Madrid agradeció por carta a Angélica, a don José de la Riva Agüero y al periodista César Falcón las atenciones que habían tenido con ella, y añadía en la de Palma en son de paz:

Tenemos -le decía aproximadamente- que trabajar las mujeres de su país y del mío, usted la primera, amiga mía, en lavar el odio de cuarenta años sobre el corazón de nuestros pueblos. El árbitro extranjero que buscamos ha de dejar resuelto el problema político de nuestras naciones, pero quedará el problema moral, el abismo labrado año por año, por los hombres de odio.

Necesito decirle que en Chile la faena será fácil: no hay odio para el Perú, en la clase culta, y entre los intelectuales hay la más leal estimación para los valores que el Perú ha entregado a la cultura americana, para su padre, para los García Calderón, para Chocano.

Añade ahora en su artículo que han de ponerse a la tarea y le dirige esta bella frase: "Yo siento escribiendo estas palabras, la misma emoción que sentí al estrechar su mano, de que la alianza más difícil puede ser la más bella, que la retama florece sobre el tallo amargo". Insiste en destacar la admiración de los países por la obra de Chocano, pero le recrimina el que se haya puesto a favor del presidente y en contra de los universitarios de su país.

La animadversión de Angélica a todo lo chileno fue manifiesta, de modo que España se convirtió en el escenario donde libró su particular batalla en defensa de las posesiones de Tacna y Arica. Doña Blanca de los Ríos le comentaba así la invitación que le había llegado para visitar aquel país:

---

<sup>8</sup> *Raza Española* 1924, núm. 69-70, pp. 61-65.

<sup>9</sup> *El Sol*, 11-IV-1925.

<sup>10</sup> *El Espectador Literario*, 23-VII-1925. Recopilado en *Gabriela Mistral*, 2002, pp. 282-84.

¿Sabe Ud. que querían llevarme a Chile? (no diga "¡lagarto, lagarto!" porque yo sueño con esas paces. Pero no se alarme no quise hacer el viaje). Si yo tuviera salud y energías morales –mi pena me abate mucho- para cruzar el mar no iría a Chile sin ir al Perú, ni al Perú sin ir a Chile. En nombre de la Madre no se deben fomentar las enemistades de las hijas<sup>11</sup>.

Ya de regreso a América, Angélica inicia su colaboración con *El Sol*, en julio de 1925, en una sección que llama "Desde Perú". La redacción la califica de joven poetisa suramericana "que preside el ídolo tutelar de Gabriela Mistral y que sabe combinar los polos opuestos del mar y la montaña en un sentimiento único y una estética propia"<sup>12</sup>.

En 1926 Angélica, expresará en el diario *El Sol* sus opiniones sobre la guerra entre Chile y Perú. Habla en su primer artículo sobre la triste carta de Lugones y el artículo que el socialista español Luis Araquistain ha publicado en *El Comercio* de Lima. Araquistain había colaborado en 1924 en el proyecto de *Congreso Iberoamericano de Intelectuales* que promovía el peruano Edwin Elmore, y su artículo en *El Sol*<sup>13</sup>, motivó una famosa carta de Leopoldo Lugones donde expresaba sus reparos y la vacuidad ya en el enunciado<sup>14</sup>. Fue respondida por Araquistain<sup>15</sup>, encendido defensor del "pensamiento hispanoamericano".

En el mes de octubre se espera el dictamen sobre el problema de Tacna y Arica con Chile y Angélica desliza el siguiente comentario: "Gabriela Mistral, gloriosa poetisa y maestra aun no hace un año agasajada en Madrid, también dirige hacia una lejanía de concordia su mirada de águila"<sup>16</sup>. Como era de esperar sus comentarios políticos desatan las protestas, F. de Llanos y Torriglia se disculpa de sus errores históricos censurados por ella y Angélica, en su sección *Desde Perú*, el 24 de marzo 1926, titulada "La ciudad de Miraflores" se arrepiente de su artículo político y lamenta que sus pobres colaboraciones siempre hayan de molestar a alguien. El secretario de la Legación de Chile protestó y también el de Perú, el poeta Pablo Abril, su amigo y paisano, por lo que decide entonces que no volverá a escribir sobre la cuestión y enviará recetas de cocina, aunque los ingredientes tampoco existen en España. Habla de Miraflores, al sur de Lima, barrio con una zona colonial donde se puede escribir, a pesar de los reproches que se le hacen, igual que en el "adusto y estafalario confinamiento de Punta Arenas entonó su canción maravillosa Gabriela Mistral".

El 13 de mayo del 1926 al comentar "Un Congreso de Prensa panamericano celebrado en Washington", destaca que la Universidad de San Marcos de Lima era muy anterior a la de Harvard, lo mismo que su imprenta. Propone la celebración de

---

<sup>11</sup> Ríos, Blanca de los. *Carta autógrafa a Angélica Palma.10-IX-1922*. Sirvent, p. 227. <http://eprints.ucm.es/15286/1/T33769.pdf>

<sup>12</sup> *El Sol*, 24-VII-1925.

<sup>13</sup> Araquistain. "Un congreso de escritores", *El Sol*, 21-XI-1924.

<sup>14</sup> Lugones. "Un Congreso libre de trabajadores intelectuales", *El Sol*, 16-IV-1925.

<sup>15</sup> Araquistain. "Lo explicable y lo inexplicable del Sr. Lugones", "Organización de la cultura hispánica", *El Sol*, 18 y 20-IV-1925.

<sup>16</sup> *El Sol*, 9-X-1925.

otro Congreso hispanoamericano en España, a pesar de que "a algunos les aburra el tema del acercamiento y les dé vahídos la `fiesta de la raza´".

En "La mujer limeña", comenta el intento de la Iglesia para que las limeñas usen mantilla en lugar de sombrero, a lo que se niegan como habían hecho con otros intentos similares que fracasaron<sup>17</sup>. Se ocupa luego de "Flora Tristán", peruana de adopción y de su libro *Peregrinaciones de una paria*, y concluye la biografía con su regreso a Europa, donde se dedicó a la difusión del socialismo revolucionario y feminista y sería abuela de Gauguin<sup>18</sup>.

Continúa en *El Sol* con su información para los españoles de ciudades y costumbres peruanas y uno de los más interesantes es el dedicado a *El periodismo moderno*, en el que hace un estudio del pasado de la prensa peruana y destaca una de las recientes revistas peruanas, *Amauta*, dirigida por José Carlos Mariátegui, símbolo del autoctonismo y la renovación, que "sobreponiéndose a los males físicos se convierte en apóstol intransigente" e incluye en su primer número un artículo de César Falcón, español de *El Sol*<sup>19</sup>.

Su último viaje a España lo haría para asistir al Congreso Hispanoamericano de Sevilla en octubre 1929, junto a la delegación peruana. Pronuncia conferencias en Barcelona, donde participa en el Congreso de Historia y trata sobre el virrey de Perú, don José Fernando de Abascal<sup>20</sup>. Ya en Madrid, habla en la Unión Iberoamericana sobre el acuarelista "Pancho Fierro, goyista intuitivo", con proyecciones<sup>21</sup> y continúa su labor de acercar el conocimiento de Perú a los oyentes. Dos hechos políticos suceden en este periodo, en España la caída de Primo de Rivera, en Perú la del presidente Augusto B. Leguía, lo que la lleva a escribir en *El Sol* su opinión sobre el fracaso de las dictaduras militares y la fuerza del movimiento estudiantil como detonante<sup>22</sup>.

Recibe el cariño de sus viejas amigas, Sofía Casanova, Blanca de los Ríos, Zenobia Camprubí, etc, y reivindica el papel de la mujer en la sociedad en las conferencias que pronuncia. Va a despedirse de España en mayo de 1931, después de la salida de Alfonso XIII.

## **Rosa Arciniega**

Podría sorprender, que dado el prestigio de Angélica Palma, no haya la más mínima alusión a ella por parte de una joven peruana, Rosa Arciniega, que llega entonces a España, pero el antagonismo político era evidente.

Arciniega de la que, ya en 1956, Ramón J. Sender opinaba en su correspondencia con el agente literario Maurín: "De veras es tal vez la única mujer americana (con Gabriela Mistral) que sabe escribir prosa castellana", ha sido ignorada misteriosamente en las historias de la literatura<sup>23</sup>.

---

<sup>17</sup> *El Sol*, 24-V-1926.

<sup>18</sup> *El Sol*, 8-VI-1926.

<sup>19</sup> *El Sol*, 17-XI-1926.

<sup>20</sup> *ABC*, 24-XII-1929.

<sup>21</sup> *ABC*, 8-IV-1930.

<sup>22</sup> *El Sol*, 27-VIII-1930.

<sup>23</sup> *Correspondencia Ramón J. Sender*, p. 264.

Nacida en Lima en 1909<sup>24</sup> y casada el 4 de abril de 1924 a los quince años con José Granda Pezet, sale de su país, en sus palabras para curarse de unas fiebres, y llega a España hacia 1930. Pronto aparecen crónicas suyas en *Nuevo Mundo*. Falta poco para la salida de Alfonso XIII y la llegada de la República con la que se identificará plenamente. Es la representación de lo se conoce como "la mujer nueva", absolutamente independiente, autónoma gracias a su trabajo y que se integra sin problema en el mundo cultural español, sin aludir a la necesidad de puentes culturales con América, ni de acudir a la sección femenina de la Unión Iberoamericana para que le organice conferencias. Si Angélica Palma cuidó de informar a los españoles sobre Perú, Arciniega informa a los madrileños el funcionamiento de sus instituciones sociales en unos reportajes repletos de curiosos datos sobre la Inclusa, el Tribunal Tutelar de Menores, los concursos de Misses, etc.

Resulta un tanto misterioso cómo una joven de veintiún años se incorpora a la redacción de *Nuevo Mundo* en 1930 con unos reportajes gráficos extensos sobre temas y entrevistas de actualidad y se fotografía siempre junto a los protagonistas, no sabemos si para dar verosimilitud a su presencia física o como exhibición de una imagen, que hoy nos resulta absolutamente actual y que causó en aquel Madrid sorpresa, especialmente por el uso de pantalones, corbata y pelo corto. Sus colegas masculinos no dejaron de hacer alusión a un aspecto que consideraban "excéntrico" unos y sumamente atractivo la mayoría. La encontramos también como protagonista, entrevistada y fotografiada por asuntos diversos desde su condición de piloto hasta dando su opinión sobre la muerte, un tema que le permite aparecer en la prensa con calaveras y animales exóticos disecados que decoraban su casa..

Si tratamos de explicar su entrada en las letras por la puerta grande, que pronto se justificaría con una obra respetada, hay que remitirse a los escasos datos biográficos que aluden a la presencia en la capital entonces de dos peruanos ilustres: Cesar Vallejo, con breves estancias puesto que residía en París y el periodista César Falcón. Aunque Rosa no menciona nunca estas relaciones con ellos, es indudable que los discípulos de Mariátegui la ayudaron a introducirse en la intelectualidad progresista del momento. Años después nos encontramos su firma en el manifiesto enviado al Gobierno peruano en 1933 *Contra la represión en el Perú*, donde se solicita al Gobierno el indulto para el escritor Eudocio Ravines, condenado a la pena de muerte, por delito político. Ravines era el leader de la lucha contra la guerra peruano-colombiana, una "profunda corriente de opinión continental" en favor de la paz hispanoamericana. El documento iba avalado por las firmas del Doctor Gregorio Marañón, Manuel Machado, Valle-Inclán, Corpus Barga, Rosa Aciniega (sic), Joaquín Arderius, Pablo Abril, Alberto Ghirardo, César Falcón, Rafael Dieste, Alfonso Camín, Sáinz de la Maza, Antonio Bartolomé Más, Juan Chabás, Armando Bazán, Xavier Abril, Emilio Delgado, César Vallejo, César Arconada, Pedro Garfias, Antonio Espina, Luisa Jiménez Arráiz, Benjamín Jarnés, Gómez de la Serna, Raúl de Verneuil, Rodolfo Halffter, Alfredo Cabello, Ogier

---

<sup>24</sup> Nació en Lima 1909, fue hija de Artemio Arciniega y Rosa de la Torre y estudió en el colegio de San José de Cluny.

Preteceille, Luis Bagaría, José Robledano, Francisco Galán, Neptalí Rivasplata, José Macedo, José Díaz Fernández y muchos más<sup>25</sup>.

Poco antes de que fallezca, entrevista y se fotografía en el Santuario de Santa Alicia con Luis Varela y Orbegoso, "Clovis", delegado de la Prensa de Perú en Madrid, enfermo de gangrena por su diabetes, del que recuerda que había escrito a diario durante veinticinco años en *El Comercio* una columna titulada "La hora actual" y hablan de la inauguración entonces del Palacio de la Prensa madrileño<sup>26</sup>. Se relacionó con Carlos Oquendo de Amat, importante poeta elogiado por Vargas Llosa, que moriría en marzo de 1936, a los treinta años, en un sanatorio antituberculoso del Guadarrama y que, como ella, era discípulo de José Carlos Mariátegui; sobre él escribió su crónica "Llanto de quena sobre una sierra castellana"<sup>27</sup>.

Rosa Arciniega participó activamente en la vida de la II República y entró en el círculo de la *Revista de Occidente* con Emilia de Zuleta y los intelectuales que rodeaban a García Lorca, entre los que se encontraban Ildelfonso Manuel Gil, Benjamín Jarnés, etc. De la impresión causada por su juventud, talento y belleza han quedado numerosas referencias, gracias a Ildelfonso M. Gil, íntimo amigo de Jarnés, a pesar de la diferencia de edad:

También anduvo Jarnés enamorado de la escritora Rosa Arciniega y, después de que Ildelfonso le diera lecciones de baile, se la llevaba a bailar al Palace<sup>28</sup>.

Y nos da más detalles sobre ella: "una mujer hermosa y cautivadora, que tuvo gran éxito en Madrid". Los acompañaba a un té baile de la Gran Vía y bailaba con Rosa el chotis y el tango, "porque Jarnés no bailaba nunca". También fue con ellos al cine Monumental a ver *Bajo los cielos de París* de René Clair, donde los volvió a dejar solos: "Pero ella no le correspondía en su pasión y creo que Jarnés no hubiera pasado jamás al sexo"<sup>29</sup>. Rosa había entrevistado a Gregoria la mujer de Jarnés ya en 1930<sup>30</sup>.

Si tuvo gran éxito entre los hombres no le faltaron a Arciniega algunos desencuentros con mujeres, como la esposa de Ramón M. de Valle-Inclán que la escribe indignada tras leer su artículo en defensa del escritor, del que se estaba divorciando<sup>31</sup>. Mencionaba Arciniega en su trabajo que Valle había solicitado cuatro plazas en un asilo para sus hijos y exaltaba su integridad, lamentando el fin de las cigarras.

Al fundarse el segundo PEN Club español el año 1935, volvió a repetirse el choque entre una peruana, en este caso Rosa Arciniega y Gabriela Mistral con la defensa de España por aquella. En el capítulo titulado "Efervescencia en el PEN Club", el diplomático chileno Carlos Morla relata como testigo presencial cómo en el

---

<sup>25</sup> Luz, Diario de la República, Madrid, 7-I- 1933, p. 12 y *La Libertad*, Madrid-8-I-1933, p. 3.

<sup>26</sup> *Nuevo Mundo*, 30-V-1930.

<sup>27</sup> Basadre. *La vida y la historia*, 1975.

<sup>28</sup> Melero. *Escritores y escrituras*. 2012, p. 104.

<sup>29</sup> Castro. *Veneno en la boca*, 1994, p. 22.

<sup>30</sup> Melero. *Escritores y escrituras*. 2012, p. 152.

<sup>31</sup> "La trágica meta de los artistas", *Nuevo Mundo*, 28-X-1932.



primer banquete que celebró la Asociación en el hotel Ritz, el 15 de noviembre de 1935, "la señora Arciniega se desató en improperios en contra Gabriela Mistral", cónsul entonces de su país en España, que en una carta privada había sostenido, con inusitada aspereza, la "leyenda negra" contra España y a la que él trató de disculpar: "No ha hecho más que manifestar sentimientos sin intención de que fueran propalados". Ante la difusión de sus opiniones íntimas, Mistral adoptó la única decisión posible, abandonar España. Y en la cena, mientras Gregorio Marañón no transige con la actitud de la cónsul, Concha Espina sale con una propuesta pintoresca: editar sus obras "que harían olvidar su desvarío de un momento desgraciado". El chileno concluye: "Faltaría a la verdad si dijera que me he retirado de la fiesta contento y complacido"<sup>32</sup>.

Parece que la situación se calmó porque en enero de 1936, Arciniega habló a los postres de la comida del PEN Club en el mismo hotel<sup>33</sup>.

La radio.- Quizás la mejor prueba de su modernidad resida en su entrega a un nuevo invento, la radio, que va a revolucionar las comunicaciones y, muy especialmente la mentalidad femenina, puesto que no se puede impedir que sus mensajes entren en los hogares.

Arciniega colabora en la revista de Unión Radio, *Ondas*, y aparece incluso dos veces en su portada, la primera el 6 de junio de 1931, durante la lectura de un capítulo de su novela y, de nuevo, el 28 de agosto, con motivo de una conferencia que ha dado en la emisora.

Sus artículos, y aquí está otra de sus innovaciones, no van destinados a la mujer ni entran sus charlas dentro de la programación femenina. Informan de los múltiples problemas de las empresas para conseguir el permiso de retransmisión de espectáculos colectivos y la diferencia que existe con el teatro directo, por lo que se ha convocado un concurso de obras expresamente escritas para este medio, "mucho más nuevo y revolucionario que el cine sonoro"<sup>34</sup>. En este concurso de teatro radiofónico obtiene el tercer premio con su drama *El crimen de la calle de Oxford*<sup>35</sup>.

Insiste en la necesidad de grabar en disco los efectos especiales de las obras radiofónicas para no improvisarlos; este tema, el de los sonidos, la preocupa y vuelve sobre él dos años después, con una reflexión sobre la ingratitud de los oyentes a los que les parece natural escuchar los sonidos de la radio, que llegan a través de lámparas fantásticas, luces de colores, cables en espiral, "una serie de torturas a que ha de someterse mi palabra antes de fugarse"<sup>36</sup>.

En la programación habitual, Unión Radio va a retransmitir teatro-radiofónico con obras encargadas a Carrere, Cristóbal de Castro, Gómez de la Serna, Marquina, Hernández Catá y otros. También se ha conseguido la colaboración de Concha Espina, de Lucía Lacal, María Martínez Sierra, Pilar Millán Astray, Matilde Muñoz, y

---

<sup>32</sup> Morla. *En España con Federico García Lorca*, 1957, pp. 466-68.

<sup>33</sup> *ABC*, 5-I-1936.

<sup>34</sup> *Ondas*, 16-VIII-1932.

<sup>35</sup> *Luz*, 29-III-1933.

<sup>36</sup> Arciniega. "Las salas de tortura de los sonidos ", *Ondas*, 26-XI-1932,30-IX-1933.

las novelistas hispanoamericanas Luisa Sofovich, y Rosa Arciniega. Este radio-teatro es representado por las primeras figuras de la escena<sup>37</sup>.

La emisora decide en 1934 preparar una programación especial sobre las relaciones con las repúblicas hispanoamericanas en la que intervendrán miembros del cuerpo diplomático y autores que estén en España, amenizada con la música de los respectivos países y dirigido por Arciniega<sup>38</sup>. En febrero de ese año presenta a Luisa Sofovich, desconocida entonces por el público español, esposa de Ramón Gómez de la Serna<sup>39</sup>. En esa exaltación de las repúblicas hispanoamericanas, Arciniega habla el 22 de agosto de 1934, a las nueve de la noche sobre Perú, junto al cónsul en Madrid, Alberto Creta. Un mes después introduce a Gabriela Mistral, como cónsul, para que hable en Unión Radio acompañada de Pablo Neruda en el programa dedicado a Chile y serán fotografiados para *Ondas*<sup>40</sup>. De nuevo intervienen las dos escritoras el jueves 4 de octubre a las 9 de la noche para hacer una *Evocación y exaltación de los países hispanoamericanos*.

Arciniega en la sección "Perspectivas futuristas" de esta revista, escribe sobre *El periódico hablado* y hace una serie de predicciones que se han cumplido en gran medida. La falta de tiempo, asegura, llevará a que la radio resuelva una lectura de horas, sin exigir el menor esfuerzo de concentración, ni impedir realizar simultáneamente una labor material. Ha comprobado en una visita a zonas rurales cómo los habitantes se agrupan alrededor del aparato que les permite estar enterados al momento de los sucesos políticos, sin esperar dos o tres días a la llegada del correo<sup>41</sup>.

Si la prensa ha hecho popular su imagen y la radio su voz, será en la novela donde obtenga su gran éxito literario.

Obra literaria.- Además de sus reportajes de actualidad, Rosa Arciniega muestra un especial interés por el arte y se ocupa de una joven y luego malograda escultora, Marga Gil Roësse, que muestra su obra en la Exposición Nacional de Bellas Artes<sup>42</sup>. Sus ensayos en torno a los conceptos de Arte, revolución y política<sup>43</sup> los publica en *La Gaceta Literaria*<sup>44</sup> y sobre ellos dará conferencias en el Lyceum Club y en el Ateneo madrileño<sup>45</sup> que son recogidas en *La Época*, *La Voz* y *El Sol*. Estos textos, tan valientes como era habitual en ella, muestran la íntima conexión entre arte, sociedad y política.

---

<sup>37</sup> *Ondas*, 3-II- 1934.

<sup>38</sup> *Ondas*, 18-VIII-1934.

<sup>39</sup> *Ondas*, 3-II-1934.

<sup>40</sup> *Ondas*, 15-IX-1934.

<sup>41</sup> *Ondas*, 14-V-1932.

<sup>42</sup> Arciniega, "Las mujeres en la Exposición Nacional e Bellas Artes. Marga Gil Roësse no se deja influenciar por nadie, ni cree en el amor simultáneo de dos corazones", *Revista Crónica*, 19-VI-1930.

<sup>43</sup> García Maldonado. "La participación de las mujeres en la difusión de la cultura (1920-1936). Aproximación a través de las fuentes hemerográficas", en <http://derecom.com/numeros/pdf/mujeres.pdf>

<sup>44</sup> Arciniega. "Ensayos sobre una crítica negativa", *La Gaceta Literaria*, 15-IV-1931, p. 44; "Apuntes: De la condición de escritor", 15-VI-1931, p. 3; "Escuelas cometas. Ideas al vuelo", 1-IX-1931, p. 3; "Ideas al vuelo", 15-IX-1931, p. 10.

<sup>45</sup> Arciniega. "La revolución permanente en el arte", 8-VII-1933.

La primera novela, *Engranajes*,<sup>46</sup> obtiene un éxito rotundo entre los intelectuales de izquierdas, que se movilizan para reseñarla en sus periódicos. El protagonista de clase social culta se ve obligado a ganarse la vida con un trabajo manual y deja evidente su absoluta inadaptación al medio.

Rafael Marquina, hermano de Eduardo, la considera representante del pensamiento de Trotsky con esta novela en que muestra al hombre frente al engranaje social: "Una cosmogonía del dolor, la carne y el alma laceradas". Elogia su prosa fuerte, bella, rotunda<sup>47</sup> y vuelve a escribir en *El Imparcial*: "Chirría el título con un agrio rumor que da tono a la obra: dientes, émbolos, ruedas, correas. Maquinismo, irresponsabilidad, obediencia a leyes ocultas, tal es la vida humana". Su conclusión es el mayor elogio que siempre se ha hecho a una autora: "Es usted, señora, un gran escritor"<sup>48</sup>.

También destaca su valentía al escribir una novela de obreros, J. Díaz Fernández<sup>49</sup>, que ese año es diputado por el Partido Radical Socialista, y aprovecha para hacer ver la necesidad de que los asalariados sean solidarios para hacer frente a la injusticia y no resignarse. Aunque la autora repudia la máquina que convierte al obrero en un puro instrumento, cree que la técnica puede redimirle algún día de la barbarie del trabajo manual y opina que debía haber empezado su novela por el último capítulo, cuando el personaje se convierte en un hombre de ideas peligrosas para el orden social, porque "la clase proletaria, dueña de los engranajes del mundo moderno, acabará por tomar en sus manos el mando de la vida"<sup>50</sup>.

Esta novela fue considerada como la "mejor novela del mes" por un jurado del que formaban parte Azorín y Pérez de Ayala. Los escritores americanos en Madrid y los españoles se unieron para ofrecerle un testimonio de su cordial camaradería con una cena en la terraza del Hotel Nacional a las diez de la noche, convocados por Benjamín Jarnés, Eduardo Marquina, Felipe Sassone, Félix Lorenzo, Fernando Vela, Ernesto Giménez Caballero, Enrique Diez-Canedo, y Valentín Andrés Álvarez. Ricardo Gullón, que había reseñado su novela, comenta: "Además Manolo nos llevó un día a Benjamín y a mí a un banquete que le dieron a Rosa "Manolo bailó con ella un tango y otros excesos"<sup>51</sup>.

Pocos meses más tarde aparece la segunda novela de Rosa Arciniega en la editorial Cenit, una de las editoriales de izquierdas en las que junto a autores españoles como Sender, los hispanoamericanos ocupan un papel importante con novelas sociales y temática americana. *Jaque Mate. Panorama del siglo XX*<sup>52</sup>, es distinguida con igual premio que la anterior; se trata de una novela político social sobre el fascismo en Italia en que se pone de manifiesto una gran jugada de ajedrez desarrollada en el tablero de Europa. Los peones, por primera vez se deciden a intervenir tomando la iniciativa del juego.

---

<sup>46</sup> Arciniega. *Engranajes*, 1931.

<sup>47</sup> *La Gaceta Literaria*, 1-VI-1931, p.15.

<sup>48</sup> *El Imparcial*, 24-VI-1931.

<sup>49</sup> *Crisol*, 30-V-1931.

<sup>50</sup> *El Imparcial*, 18-V-1931.

<sup>51</sup> Gullón. *Persona y personajes*, 1989, p. 104.

<sup>52</sup> Arciniega. *Jaque Mate: Panorama del siglo XX*. 1931.

El año 1932, escribe un epílogo sobre la Celestina en la obra de Teofilo Ortega, *Hervor de Tragedia*, de Biblioteca Nueva, con prologo de Rafael Marquina<sup>53</sup>.

La tercera novela es *Mosko Strom. El torbellino de las grandes metrópolis*<sup>54</sup>, aparecida en 1933 y con una segunda edición al año siguiente. Canta la tragedia de las grandes urbes y en el título alude al inmenso torbellino de aguas que recuerda al de las ciudades, semejante a Nueva York. Tiene como protagonista a un ingeniero esclavo de su trabajo en la fábrica, que se divorcia y vuelve a casarse tras retirarse a vivir en el campo. Antonio de Obregón en su reseña echaba de menos una crítica organizada que la podría ser muy provechosa y útil ya que su prosa "estaba enturbiada con asonancias y repeticiones que era urgente evitar": "Una novelista es además víctima de los comentarios galantes. La cuestión del género sigue influyendo en la producción literaria". A pesar de este comentario consideraba que había ganado una batalla llena de obstáculos, "no ha ganado por KO pero sí por puntos"<sup>55</sup>.

Cuando aparece *Vidas de celuloide (la novela de Hollywood)*, la crítica reconoce que Arciniega tiene el acierto de saber elegir un escenario actual, de manera que parece que primero lo elige y luego escribe la anécdota que desarrolla. Aquí habla de los actores famosos: Greta Garbo, Adolphe Menjou, Marlene Dietrich, Chaplin, pero los protagonistas son ficticios<sup>56</sup>.

*Vísceras de la ciudad* incluida con *Perdidos en Venus*<sup>57</sup>, está ya dentro del género fantástico y se publicó en *Blanco y Negro*.

Poco antes de su salida de España, al inicio de la Guerra Civil en 1936, publica su primera obra sobre un conquistador español, Francisco Pizarro y ya en América investigaría sobre otros.

En diciembre de 1939, si atendemos a lo escrito por Fernando Iwasaki, Rosa Arciniega regresaría a Madrid formando parte de la legación peruana, para ayudar a rescatar a compañeros amenazados con juicios sumarios, ejecuciones y trabajos forzados, que habían pertenecido a las brigadas internacionales. Junto al cónsul cumplió la última voluntad de un poeta y brigadista a quien llevaron a las cumbres del Guadarrama donde murió devorado por la tuberculosis. Falcón andaba en la clandestinidad porque había fundado incontables revistas y editoriales y había huido a Francia con una actriz, así que salvaron a Félix del Valle que pasó a la Argentina, igual que muchos fugitivos de España que no podían estar en Lima con sus antecedentes<sup>58</sup>. Lo mismo le sucedió a Rosa Arciniega que, tras una breve estancia en Perú, como la situación política no era propicia al haberse manifestado públicamente en contra del Gobierno, marchó a vivir a la Argentina.

La vida de estas dos autoras en España deja patente la marcha hacia la independencia total de la antigua metrópoli. Si Angélica tiene un interés especial en

---

<sup>53</sup> Ortega. *Hervor de tragedia*, 1932.

<sup>54</sup> Arciniega. *Mosko-Strom : el torbellino de las grandes ciudades*. 1933.

<sup>55</sup> Obregón. "El drama de las grandes urbes", *Luz*, 29-VII-1933.

<sup>56</sup> *ABC*, 19-XII-1934.

<sup>57</sup> Borroughs. *Perdidos en Venus: [vísceras de la ciudad] por Rosa Arciniega*, 1935.

<sup>58</sup> Iwasaki. "Madrid diciembre 1939", 2002.

enseñar a los españoles la historia de su país y ser una especie de embajadora cultural, Rosa se integra en el mundo intelectual de la capital y es ella la que enseña a los madrileños la historia de sus instituciones, mientras toma parte activa en la defensa de la República a través de sus novelas sociales. Ambas se enfrentarán con Gabriela Mistral, aunque por motivos distintos que respondían a su postura ante las sociedades peruana y española, respectivamente. Sabemos hoy que Angélica conocía la existencia de Arciniega en España porque su amiga Concha Espina la escribía en 1934:

La que bulle mucho en Madrid es su paisana Rosa Arciniega que está siempre metida entre señores "haciéndose el artículo" y en la Feria [del Libro] puso un cajón para vender sus obras ella misma con un reclamo expresivo<sup>59</sup>.

Hasta aquí el esbozo de la trayectoria vital y literaria de dos escritoras peruanas contemporáneas en el tiempo, muy diferentes entre sí ideológicamente pero que fueron un modelo de la lucha por la independencia de las mujeres.

## **Bibliografía**

ARCINIEGA, Rosa. *Engranajes*. Madrid: Renacimiento, [1931]

\_\_\_\_\_ *Jaque Mate: Panorama del siglo XX*. Madrid: Cª Artes Gráficas], 1931

\_\_\_\_\_ *Mosko-Strom : el torbellino de las grandes ciudades* Madrid: Cenit, 1933.

\_\_\_\_\_ *Vidas de celuloide (la novela de Hollywood)*. Madrid: Prensa Española, 1934.

\_\_\_\_\_ *Pizarro: (biografía del conquistador del Perú)*. Madrid: Edit. Cenit, 1936.

\_\_\_\_\_ *Don Pedro de Valdivia: conquistador de Chile*. Santiago de Chile: Nascimento, 1943.

\_\_\_\_\_ *Dos rebeldes españoles en el Perú: Gonzalo Pizarro (El gran rebelde) y Lope Aguirre (El cruel tirano)*. Buenos Aires: Edit. Sudamericana, 1946.

BASADRE, Jorge. *La Vida y la Historia: Ensayos sobre personas, lugares y problemas*. Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, 1975.

BORROUGHS, E.Price. *Perdidos en Venus: novela de aventuras*. Traducida por Maribel [Vísceras de la ciudad por Rosa Arciniega]. Madrid: Prensa Española, 1935.

CASTRO, Antón. *Veneno en la boca. Conversaciones con 18 escritores*. Zaragoza: Xordica Editorial, 1994.

CORRESPONDENCIA Ramón J. Sender-Joaquín Maurín (1952-1973); edición, introducción y notas de Francisco Caudet. Madrid: Ediciones de la Torre, 1995

---

<sup>59</sup> Espina. "Carta a Angélica Palma", 3-VI-1934. Sirvent, *Angélica Palma*. 2013, p. 346.

GABRIELA *Mistral: su prosa y poesía en Colombia*. Compilador Otto Morales Benítez. Tomo I. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2002.

GARCÍA MALDONADO, Begoña. "La participación de las mujeres en la difusión de la cultura (1920-1936). Aproximación a través de las fuentes hemerográficas" <http://derecom.com/numeros/pdf/mujeres.pdf>

GULLÓN, Ricardo, "Persona y personajes en Benjamín Jarnés". *Jornadas Jarnesianas: ponencias y comunicaciones*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1989.

IGLESIAS, Miguel A. "El segundo P.E.N. Club madrileño, una sociedad de intelectuales de derechas en la crisis de los años treinta", *RILCE*, 19(1) 2003, pp. 93-94.

IWASAKI, Fernando, "Madrid diciembre 1939". *Renacimiento*, 2002, Nos. 25-26, pp. 63-70.

MATTO DE TURNER, Clorinda. *Viaje de recreo: España, Francia, Italia, Inglaterra, Suiza y Alemania*. Valencia: Imp. Sempere y Cia, 1909.

MELERO RIVAS, José Luis. *Escritores y escrituras*. Zaragoza: Xordica imprenta, 2012.

MORLA LYNCH, Carlos. *En España con Federico García Lorca (páginas de un diario Intimo)*. (1928-1936). Madrid: Aguilar, 1957.

ORTEGA, Teófilo. *Hervor de tragedia: vida, pasión y muerte de Calixto y Melibea*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1932.

RAMÍREZ GÓMEZ, Carmen. *Escritoras en la prensa andaluza del siglo XX: (1900-1950)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2000.

SIRVENT DE LUCA, M<sup>a</sup> Pía. *Angélica Palma: su vida y su obra (1878-1935)* <http://eprints.ucm.es/15286/1/T33769.pdf>

TIANA, Alejandro. *Maestros, misioneros y militantes: la educación de la clase obrera madrileña 1898-1917*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1992.